



número 34 (segundo semestre 2016) - number 34 (second semester 2016)

Conflicto y Territorio

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Acumulación y violencia en la formación social correntina en las últimas décadas

Marcelo Graciosi¹

Introducción

Intentaremos precisar algunos elementos conceptuales que se constituirán en herramientas de nuestra observación y análisis.

Partimos de una concepción donde las relaciones sociales tienen un carácter material, y dicha materialidad esta mediada por un conjunto de relaciones de fuerza. Como Marx lo plantea en la *Ideología Alemana*, el mundo efectivo no se construye desde *el reino de las ideas*, -los frutos de su cabeza han acabado por imponerse a su cabeza-; sino que es el individuo en sus relaciones materiales con otros individuos donde desarrolla su existencia. Estas relaciones desde el comienzo de la vida humana estuvieron marcadas por la necesidad del hombre de apropiación de la naturaleza para reproducir su existencia. Tanto la apropiación del mundo natural como la reproducción de la vida poseen un carácter colectivo (Marx y Engels; 1974A). La tesis de Marx dice que “no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser

¹ Adjunto de Sociología General. Facultad de Humanidades. UNNE. Miembro del EIICT. (Espacio de Interdisciplinario de Investigación sobre Conflicto y Territorio).

social es lo que determina su conciencia" (Marx, 1974B:3). Podemos decir que esta concepción teórica implica una ruptura epistemológica que parte de la crítica al idealismo de Hegel. Marx abandona el concepto de *sociedad civil* presente en Hegel para partir de los "conflictos materiales" que movilizan lo social.

Marx considera que las "relaciones sociales" no representan formas de *intersubjetividad*, sino relaciones que asignan una función necesaria tanto a los hombres como a las cosas, con ello marca una ruptura en relación a toda la filosofía clásica y especialmente con Hegel (Althusser, 1987).

Es importante comprender el quiebre epistemológico que se produce. Marx expone que tras este aparente redoblamiento entre el sistema económico y su expresión jurídica, lo que existe realmente son dos instancias heterogéneas. El método consiste en indagar los desajustes entre las formas económicas de la propiedad y su expresión jurídica, o, en analizar cuáles son las relaciones de producción que están detrás de las formas que asume el derecho.

"...Los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella." (Marx, 1974B:3).

Tenemos entonces que es en la producción material de su existencia donde los hombres traban una relación central, las relaciones sociales de producción conforman en cada etapa histórica un modo productivo. Ahora bien esta estructura económica conformada por un entramado de relaciones de producción no es estática sino que está atravesada por tensiones y luchas que repercuten en la superestructura como en la misma base social.

Modo de producción y formación social

Desde este enfoque la sociedad no solo debe ser explicada en términos descriptivos, (numero de industrias, campos cultivados, escuelas, ejército, policía, leyes, corrientes ideológicas, etc.), sino que debemos dar paso a la organización de estos elementos en diferentes estructuras (económica, jurídico-política e ideológica) y determinar el papel que cada una de estas estructuras desempeña en la sociedad, esto *nos permite pasar de la descripción al conocimiento operativo* de la realidad social.

Marx utiliza el concepto de modo de producción para hacer referencia a la trabazón que se constituye a partir de las múltiples relaciones de producción, pero dicho concepto alude a una totalidad social pura, "ideal", donde la producción de bienes materiales se efectúa en forma homogénea. El concepto de modo de producción puede ser capitalista, servil, esclavista, etc.

El concepto de modo de producción es justamente el concepto histórico abstracto que nos permite pensar, es decir, conocer en forma científica una totalidad social orgánica. Pero el

mismo Marx marca la diferencia entre un “modelo abstracto” y el desarrollo real del modo productivo. Marx tiene conciencia de la distancia entre un modo productivo arquetípico que obra como modelo de investigación y la forma material que este adquiere en cada región en particular. Así vemos que en su desarrollo histórico efectivo el modo de producción está condicionado no solo por las relaciones de producción que conforman su “base”, sino el peso específico que tiene en dicha situación la tradición, esto ocurre aún más cuando estamos frente a un esquema de transición hacia el capitalismo, en sociedades que no han desarrollado plenamente la forma capitalista de producción.

El concepto de formación social se refiere entonces a una totalidad social concreta. Ésta no es una combinación de modos de producción, de totalidades sociales abstractas o ideales; es una realidad concreta, históricamente determinada, estructurada a partir de la forma en que se combinan las diferentes relaciones de producción que coexisten a nivel de la estructura económica.

La Rusia analizada por Lenin en su artículo *Sobre el impuesto en especie* (que corresponde, más o menos, al período que va desde 1917 hasta 1929) es un ejemplo de la combinación de diferentes sistemas económicos. Veamos la enumeración que hace Lenin: 1) economía campesina patriarcal, es decir, natural en una gran medida; 2) pequeña producción mercantil (esta categoría comprende a la mayor parte de los campesinos que venden trigo); 3) capitalismo privado; 4) capitalismo de Estado; 5) socialismo. (Rusia es tan grande y tan variada que todas estas diversas formas económicas y sociales se mezclan en ella. En esto consiste la originalidad de la situación). Otro ejemplo es la Francia analizada por Marx en *El 18 Brumario*. En ella se encuentra una combinación de diferentes modos de producción de bienes materiales: feudal, patriarcal, pequeño-mercantil y capitalista (Althusser, 2005:130).

Ahora bien, estas diversas relaciones de producción que coexisten en una sociedad históricamente determinada no lo hacen en forma anárquica ni aislada de otras: una de ellas ocupa una situación dominante, imponiendo a las demás sus propias leyes de funcionamiento.

Por lo tanto, en la mayor parte de las sociedades históricamente determinadas, nos encontramos con la existencia de varias relaciones de producción. Pero en esta diversidad existe siempre una relación de producción que es dominante y cuyas leyes de funcionamiento tienen una influencia decisiva sobre las demás.

De lo expuesto anteriormente se deduce que la dominación de un tipo determinado de relaciones de producción no hace desaparecer en forma automática todas las otras relaciones de producción, éstas pueden seguir existiendo, aunque modificadas y subordinadas a las relaciones de producción dominantes.

Podemos afirmar, por ejemplo, que desde la época de la conquista los países de América Latina han estado sometidos al sistema capitalista mundial, en un comienzo bajo la forma de capitalismo comercial y luego a través de relaciones de producción propiamente capitalistas (en la mayor parte de ellos); pero afirmar que este sistema capitalista mundial domina no significa negar que existían y que todavía existen, en forma muy difundida, relaciones precapitalistas de producción; relaciones de producción que se acercan a las de la comunidad primitiva en algunos lugares aislados, relaciones semiserviles en muchas zonas campesinas y una difusión bastante grande de la pequeña producción artesanal.

Ahora bien, las relaciones de producción dominantes no sólo imponen sus leyes de funcionamiento a las otras relaciones de producción que les están subordinadas sino que también determinan el carácter general de la superestructura de dicha sociedad.

Finalmente no podemos perder de vista que es la lucha de clases en las formaciones sociales lo que constituye el motor de la historia: el proceso histórico tiene como lugar de existencia estas formaciones. Por ello cuando pensamos en las combinaciones históricas concretas nos vamos a encontrar siempre con un estado de fuerzas en pugna dado por las alianzas y enfrentamientos entre fracciones de clase de una formación social.

Pero Marx y Engels han tenido el reparo de advertir que no se puede limitar el estudio de la realidad social a la mera aplicación de un mecanicismo economicista que reduce el juego del cambiante y azaroso paralelogramo de fuerzas en qué consiste la historia y la lucha de clases que se da en ella (Marx y Engels, 1974 C).

Acumulación originaria y acumulación continúa

Para Marx el "capital" no es una categoría económica, sino un concepto que refiere a un *proceso social*: un proceso que, subordinando la producción a una lógica ajena a la mera satisfacción de necesidades, se sostiene y recrea en *vínculos de dominio y subordinación entre seres humanos*.

En el capítulo XXIV, ubicado en la Sección Séptima del Tomo I de *El Capital*, Marx discute "la llamada acumulación originaria". Plantea que para cualquier período de tiempo dado, el proceso de acumulación (propiamente dicho) presupone, por supuesto, que cierta cantidad de capital pre-acumulado haya sido lanzada al proceso de producción. En ese sentido, la producción capitalista como un todo, presupone cierta acumulación "originaria" o "primitiva".

Adam Smith fue el primero en referirse a esta noción, afirmando que "la acumulación de stock" es una precondition para la división del trabajo y en consecuencia, para el acrecentamiento del poder productivo del trabajo. El abordaje que realiza Marx sobre la acumulación primitiva aparece, desde el inicio, ligado a un significado teórico distinto que le asigna a la categoría de capital. La noción de acumulación primitiva está basada en el concepto de capital en tanto relación de clase, más que en tanto "stock" (De Angelis, 2012:6-7). Marx plantea que la acumulación originaria consistió básicamente en la constitución de una fuerza de trabajo obligada a venderse en un naciente mercado laboral. "La *relación del capital* presupone la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo" (Marx, 2005). Las preconditiones de acumulación capitalista refieren entonces a la creación de un sector de la población sin otros medios de vida que su propia fuerza de trabajo para vender en el naciente mercado laboral. La concepción de primitiva, se refiere claramente a la existencia de un pasado que en términos efectivos permitió la creación de un nuevo modo de producción.

El enfrentamiento entre dos tipos de "poseedores de mercancía" es el punto nodal que marca la génesis del capital. Este enfrentamiento estuvo destinado a separar a los productores de sus condiciones de existencia y crear así una fuerza de trabajo "libre". Marx es claro cuando resalta que los obreros libres ya no figuran entre los medios de producción como parte de la propiedad de los terratenientes feudales. El capital como nuevo orden social se basa en la explotación de la fuerza de trabajo ajena que ahora ya no está "sujeta" al feudo. La

reproducción del capital, dice Marx, implica la reproducción de este divorcio entre obreros libres y la propiedad de sus condiciones de existencia. Los obreros de acá en más, solo pueden reproducirse en la medida en que se vendan como una mercancía más en el mercado.

Cabe resaltar que no podemos pensar es acumulación originaria sin conectar con la creación de un mercado global ni con la explotación de nuevos territorios, es decir, sin vincular a una transición general del feudalismo al capitalismo enmarcada en la constitución de un capitalismo mercantil a escala mundial que se produce de diferentes maneras, expansión por medio de la guerra, la conquista, el saqueo, la explotación de los mares, la explotación de materias primas, de fuerza excedentaria de trabajo, etc.

El concepto de escisión entre productores y sus condiciones de reproducción es central. Los productores se ven obligados a vender su fuerza de trabajo en el mercado. Ahora bien, esta separación, como vimos, no se detiene, sino que se reproduce constantemente a una escala ampliada. Marx afirma en *Teorías sobre la Plusvalía* que la acumulación (propiamente dicha) “reproduce la separación y la existencia autónoma de la riqueza material en contra del trabajo en una escala constantemente ampliada” (Marx, 2005). La separación de productores y medios de producción en el plano social conlleva el enfrentamiento del trabajo vivo y las condiciones de producción como *valores independientes* que se oponen mutuamente.

La diferencia entre acumulación originaria y la acumulación continua es que mientras la primera produce esta separación entre las condiciones de trabajo y el sujeto, la segunda la reproduce en forma ampliada, (acumulando relaciones sociales).

Esta escisión entre las condiciones de trabajo, por una parte, y los productores, por la otra, es lo que constituye el concepto del capital: se inaugura con la acumulación originaria, aparece luego como proceso constante en la acumulación y concentración del capital y se manifiesta aquí finalmente como centralización de capitales ya existentes. (Marx, 2005:316).

Marx señala que acumulación propiamente dicha depende *fundamentalmente* de “la coerción sorda de las relaciones económicas que pone su sello a la dominación del capitalista sobre el obrero”; mientras que la acumulación primitiva lo hacía a través de la “fuerza directa extra-económica” (De Angelis, 2012:8-9). Podemos decir, por tanto, que la acumulación primitiva es para Marx un proceso social instigado por algún actor social (el Estado, alguna clase social particular, etc.) y dirigido a la población que tiene alguna forma de acceso directo a los medios de producción.

Rosa Luxemburg, por su parte, parece estar convencida de que la acumulación es imposible si nos movemos exclusivamente en el ámbito de una economía capitalista cerrada.

Ahora bien, si la acumulación es imposible en el contexto de una economía exclusivamente capitalista, ¿cómo se explica el proceso histórico de acumulación?

El modelo de Marx para la reproducción ampliada no puede explicar el proceso histórico real de la acumulación. Y ¿cuál es la razón? A causa de las premisas sobre las que está construido. El modelo intenta describir el proceso de acumulación, suponiendo que los capitalistas y los trabajadores son los únicos consumidores de la producción (Luxemburg; 2011:333).

Ese “mercado externo” que, al permitir la colocación de la producción ampliada de las economías capitalistas, explica el hecho histórico real de la acumulación, lo encuentra Rosa

Luxemburg en la existencia real histórica de un entorno social no-capitalista que ha ido absorbiendo los productos del capitalismo, suministrándole a su vez otros más elementales (materias primas, etc.), junto con mano de obra para ser empleada en la producción capitalista. Si el capitalismo no ha muerto ya, se debe únicamente a que ha tenido la posibilidad de ir invadiendo esas sociedades no capitalistas de su entorno (Luxemburg, 2011).

El capitalismo necesita estamentos sociales no capitalistas como mercado para realizar la plusvalía, como fuente de medios de producción y como reserva de mano de obra. Para todos estos fines las formas de producción basadas sobre una economía natural no son útiles al capitalismo. Una economía natural choca con las demandas del capitalismo, presentando rígidas barreras a cada paso. El capitalismo tiene que luchar siempre, y en todas partes, una batalla para aniquilar cualquier forma histórica de economía natural que encuentre. Los principales métodos de esta lucha son: la fuerza política (revolución, guerra), las cargas fiscales agobiantes que impone el Estado y el suministro de mercancías baratas. Es decir que la violencia extraeconómica vuelve a hacerse presente en la reproducción ampliada del capitalismo mundial (Luxemburg; 2011: 368).

En consonancia con esta lectura de Rosa Luxemburg, Da Angelis plantea que la llamada acumulación originaria no es un proceso que no pueda volver a suceder, dado que su factor principal es la escisión entre los productores y la propiedad de su modo de vida, de acuerdo a ello, aun en el capitalismo maduro, este proceso se puede volver a suceder cada vez que el capital lo requiera.

En términos de Polanyi, el elemento continuo de la acumulación primitiva en Marx podría ser identificado en aquellos procesos sociales -o conjunto de estrategias- dirigidas a dismantlar estas instituciones que protegen a la sociedad del mercado. El elemento de continuidad, crucial en la reformulación de la teoría de Marx sobre la acumulación primitiva emerge, en consecuencia, una vez que reconocemos el *otro* movimiento de la sociedad, el de la resistencia al mercado o el de la lucha de los trabajadores (Da Angelis; 2012:12).

Con lo cual, tenemos la situación de que la acumulación originaria no solo se da como una violencia extraeconómica que persiste en la medida en que nuevos espacios deben ser apropiados (Tal como lo plantea Rosa Luxemburg), sino que también, la acumulación primitiva es continua en la medida en que debe desactivar diferentes formas de protección social que afectan a la lógica del mercado. El capital se presenta desde esta lectura de Marx realizada por Da Angelis como el sujeto fundamental- aunque despersonalizado-, que moviliza la historia. Pero la dinámica del capital, no solo es definida por su capacidad de disociación, sino que, su dinámica también es definida por la reacción que despliega ante las luchas y la oposición que plantea la clase trabajadora.

Por último mencionamos a un autor que se ha convertido en una especie de referencia obligada para hablar de acumulación, David Harvey. Este geógrafo inglés retoma los trabajos de Lenin y Luxemburg por una parte y de Henry Lefebvre acerca de la continuidad del capitalismo como sistema a partir de la producción del espacio. El concepto del cual parte es que la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión. En la fase actual del capitalismo marcada por la crisis de los años 70 del siglo XX, Harvey encuentra una nueva forma a la que denomina nuevo imperialismo. La crisis del sistema esta expresada para este autor por la limitación del capitalismo para realizar ajustes espacio-temporal efectivos. La

sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable).

Si no se producen devaluaciones sistémicas (e incluso la destrucción) de capital y fuerza de trabajo, deben encontrarse maneras de absorber estos excedentes. La expansión geográfica y la reorganización espacial son opciones posibles.

Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un rango amplio de procesos. Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas ; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad común, colectiva, estatal, etc.- en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes ; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos. Harvey ve como a lo largo de la historia se han repetido estas formas predatorias de acumulación, unas con mayor ímpetu que otras.

La desventaja de estos supuestos para Harvey es que relegan la acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia a una “etapa originaria” que deja de ser considerada relevante, o, como en el caso de Luxemburgo, es vista como algo “exterior” al sistema capitalista. Pero una revisión general del rol permanente y de la persistencia de prácticas depredadoras de acumulación “primitiva” u “originaria” a lo largo de la geografía histórica de la acumulación capitalista. Por ello en adelante Harvey sustituye el concepto de originaria por acumulación por desposesión. Estos incluyen nuevas formas a las ya existentes: También han aparecido mecanismos completamente nuevos de acumulación por desposesión. El énfasis en los derechos de propiedad intelectual en las negociaciones de la OMC marca los caminos a través de los cuales las patentes y licencias de materiales genéticos, plasma de semillas, y cualquier forma de otros productos, pueden ser usadas contra poblaciones enteras cuyas prácticas de manejo ambiental han jugado un papel crucial en el desarrollo de estos materiales. La biopiratería es galopante, y el pillaje del stock mundial de recursos genéticos en beneficio de unas pocas grandes empresas multinacionales está claramente en marcha. La reciente depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, han resultado de la total transformación de la naturaleza en mercancía. La mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual

Pues bien pasemos a mirar ahora nuestro caso particular que esta dado por una entidad a la que denominamos territorio correntino.

Rasgos de la formación social correntina

El objetivo de esta investigación es observar procesos de reconfiguración del capital en la provincia de Corrientes en las últimas décadas (analizar *algunas* de las formas operantes de acumulación y violencia en el territorio correntino). Partimos de un marco conceptual que supone entonces, que los procesos de transformación social ligados a las mutaciones del capital están imbricados a formas diversas de violencia y coacción. La concentración de la propiedad de la tierra, los desplazamientos forzados de población, el empobrecimiento de pequeños productores, la flexibilización laboral, la eliminación de pequeños productores, la explotación de trabajadores, etc., son observados aquí como modos de acumulación y violencia.

Es conveniente aclarar como entendemos el concepto de territorio en este trabajo. Territorio implica el espacio social donde diferentes alianzas de individuos permiten relaciones de reproducción, supervivencia, apropiación y destrucción de condiciones materiales y simbólicas de existencia social. El efecto directo e indirecto que genera la burguesía en tanto vector social es la transformación del espacio en un territorio que es apropiado. En la década de los 60 y 70 del siglo XX, en medio de un proceso de mutación capitalista regional; ciertas personificaciones se mantuvieron y constituyeron factores claves para dar lugar a desplazamientos y reconfiguraciones dentro de la estructura de poder. En otros términos, ciertas fracciones menores de burguesía rural se apropiaron del estado, diversificaron sus empresas y negocios, combinando lo estatal y lo privada como una comunidad de negocios desplegando nuevos ejercicios del poder.

Consideramos como una de las hipótesis centrales de nuestro trabajo que la producción rural extensiva que caracterizo por décadas y siglos a la provincia fue determinante de un proceso lento y hasta recesivo que limitó la acumulación capitalista industrial y al mismo tiempo, generó una clase semiasalariada rural con escasas perspectivas de organización y participación política.

Por otra parte, observamos que en las últimas décadas la vida social en su conjunto va a sufrir profundos cambios en la provincia de Corrientes; el pacto autonomista liberal a partir del año 1983 refunda una fuerza política capaz de poner en marcha cierta fuerza económica que acumula poder económico en base a los nichos de corrupción.

Si observamos la forma que tiene la propiedad de la tierra, observamos cierta fisonomía de la provincia de corrientes. Los dueños de la tierra se corresponden con grupos que detentan el poder de administrar el territorio.

La importancia de observar la presencia de nuevos actores “económicos” está ligada a entender la emergencia de nuevas condiciones de reproducción de la vida para la población. El mapa de la conflictividad social en la provincia de Corrientes da cuenta, lentamente en algunos casos, y repentinamente en otros, de la forma en que las mutaciones del capital redibujan nuestras posibilidades subjetivas.

La lógica de acumulación del sector rural en la década del sesenta

Como vimos dentro de generación de riqueza acumulable en términos de reproducción ampliada, el territorio correntino está marcado por la importancia de actividades de carácter agropecuario, registrándose un bajo nivel de desarrollo de actividades industriales: “...La dinámica económica de Corrientes gira alrededor del sector agropecuario que para 1969 contribuye con el 31,23% del Producto Bruto Provincial, valor que duplica al aportado por la

industria manufacturera (15%), el comercio (15,91%) y los servicios gubernamentales (15,0%)...” (Slutzky, 2011:218).

Siguiendo el trabajo de Daniel Slutzky sobre la estructura productiva de la provincia de Corrientes podemos registrar como en la década de los 60 la agricultura mantiene los índices de producción y explotación de la tierra, y en algunas producciones como el tabaco, o el algodón evidencia un franco deterioro (Slutzky, 2011:198). Este panorama los podemos observar en el siguiente cuadro que muestra el estancamiento de las zonas agrícolas respecto al aumento de la región ganadera en la provincia en la década del sesenta.

Superficie utilizada en la reproducción social.								
Año	Ocupada		Cultivada		Forestada		Vacunos	Ovinos
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Número de cabezas	
1960	6.208.182	100.0	211.539	3.4	-	-	2.887.850	2.169.707
1969	7.607.159	100.0	211.478	2.8	31.478	0.4	3.950.001	3.054.631

La pregunta que corresponde hacernos en este caso es ¿En qué medida este proceso de acumulación de capital de los productores ganaderos beneficio a las diferentes fracciones y clases de la población? Lo que observamos es que el tipo de explotación ganadera realizada generaba poca ocupación de mano de obra rural y de hecho la forma de vida de los campesinos correntinos de la zona norte era prácticamente de pequeña producción, con poca o nula propiedad o uso propio del suelo, y trabajando como mano de obra ocasional de hacendados más grandes.

Si observamos la relación entre esta producción latifundista y los procesos demográficos; notamos que la década que va de 1960 a 1970 la provincia tiene un crecimiento poblacional del orden del 5%, al mismo tiempo que sufre una emigración de alrededor de 91.800 personas que se trasladan al Chaco, Misiones, y acabada la absorción de brazos para las industrias tanínicas y textiles de estas provincias, los trabajadores correntinos tienen como segundo lugar de destino, Rosario, Capital y el Gran Buenos Aires. En medio de este proceso de concentración de la propiedad y crecimiento económico, el campo se despobló, acrecentándose la población urbana, principalmente de ciudades como Goya y Capital, donde ex campesinos pasan a engrosar un proletariado subocupado.

El siguiente cuadro brinda información sobre la disminución de la población rural como el reverso del crecimiento de los terratenientes:

Año	Total		Urbana		Rural	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1960	533.021	100.0	247.312	46.4	285.889	53.6
1970	564.147	100.0	356.703	63.3	207.444	36.7

(Fuente: INDEC)

La población rural disminuye abruptamente del 53 % al 36 % sobre el total. Esta migración del

campo a la ciudad está inscripta también en una lógica de producción agraria donde el crecimiento en la producción no alcanza a absorber el aumento vegetativo de la población, esto ocurre incluso en zonas tabacaleras de ocupación intensiva de mano de obra, como es la zona rural de Goya, Lavalle y San Roque

Durante los años sesenta se afianzo un modelo de producción terrateniente que aumentó significativamente el número de hectáreas utilizadas para el pastoreo, al igual que el número de ganado, pero que no generaba un proceso de mayor industrialización de la hacienda. Paralelamente comienza a aparecer una suerte de variación en la matriz productiva, la aparición de la industria forestal es una de estas modificaciones; a inicios de 1960 no se registraba explotación forestal en la provincia, mientras que para 1969 la provincia contaba con 31.478 hectáreas de forestación. Esta actividad contaba con fuertes estímulos provinciales. Por otra parte el valor agregado que generaban la producción de algodón, tabaco, yerba y se mantuvo constante durante esta década producción de la caída de los precios de los mismos.

El siguiente cuadro muestra la evolución de las superficies explotadas de los cultivos más importantes durante la década del sesenta

Superficie agrícola según tipo de cultivo. 1960. Corrientes

Año	Maíz		Arroz		Tabaco		Algodón	
	Has	%	Has	%	Has.	%	Has.	%
1960	44.911	21.5	29.206	14.2	19.315	9.2	31.889	15.0
1969	40.000	19.0	41.852	20.0	18.261	8.5	14.896	7.1
Año	Yerba		Citrus		Otros		Total	
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%
1960	9.331	4.4	12.900	6.2	63.987	29.5	211.539	100.0
1969	10.967(a)	5.2	14.300(b)	6.8	71.202	33.4	211.478	100.0

En este cuadro podemos notar el crecimiento del cultivo de arroz, pero la disminución de la producción de maíz, de tabaco, y la abrupta caída de la producción algodonera. Los yerbatales y los cítricos por su parte, aumentan su producción.

La producción de tabacaleros estaba en una situación de polaridad, por una parte existía una clase social de pequeños productores tabacaleros que no tenían una extensión superior las 5 hectáreas que constituye el 50 % del total de los productores. Estos campesinos tienen que proletarizarse como mano de obra temporal para sobrevivir. La poca superficie de explotación propia explica el régimen de aparcería bajo el cual producían la mayor parte de estos productores tabacaleros, dejando hasta el 60 % de la producción en manos de grandes propietarios que lograban ganancias con un escaso riesgo. Cabe mencionar que los productores con menos de 5 hectáreas solo llegaban a explotar un 1 % sobre el total de la superficie tabacalera provincial. Esta poca extensión de la tierra propia constituía una situación de subocupación para la familia campesina que se trasladaba como mano de obra

temporaria en diferentes oficios rurales, no solo, bajo el régimen de aparceros, sino como todo tipo de oficio rural. Pero como está limitada la posibilidad de vender fuerza de trabajo en general, porque generalmente las familias campesinas pobres están rodeadas de grandes campos sin mayores requerimientos laborales, la familia subsiste en base a cultivos como el maíz o la mandioca. Las condiciones de vida de este campesinado marginal que trabajaba pobremente su tierra y luego empleaba sus propias herramientas bajo el régimen de aparcería fue parte del conjunto de reclamos que más tarde esgrimirían las ligas agrarias.

La ganadería vacuna y ovina es una actividad tradicional de la provincia que en los últimos años ha experimentado una cierta modernización relativa. En 1960 los ganaderos con más de 1000 cabezas concentran el 63% del total de la hacienda vacuna, y en 1969 llegan a concentrar el 66% del total. Este periodo es interesante observar que los ganaderos que más crecen del sector con mayor capital es la fracción con más de 10.000 cabezas, que pasa de tener 269.369 en 1960 a 456.313 en 1969. Esta fracción representa el 0,1 del total de los productores. El mayor desarrollo de esta actividad se concentra en los departamentos del sudeste y la zona centro de la provincia.

La modernización del sector consiste básicamente en la implantación de pasturas, el manejo de rodeos por potreros, la alimentación con ciertos balanceados, y la mejora genética que permite sumar mayor cantidad de kilos en menos tiempos, al mismo tiempo que se mejora la calidad de la carne.

Lo que observamos en el ámbito de la ganadera es un grado de concentración de la tierra y de la producción ganadera pero que no generaba un proceso de mayor industrialización de la hacienda o de la carne para fines de la década del sesenta.

La lógica de la acumulación del sector rural en las últimas décadas

La actividad agropecuaria sigue siendo gravitante en la producción global de la provincia de corrientes. La misma representa casi un tercio del PBG provincial en el año 2013². El siguiente es un cuadro productivo del sector rural donde también tenemos un esbozo de algunas de las mutaciones en la forma de acumulación en el territorio correntino en las últimas décadas. En principio optamos por mostrar un pequeño cuadro que intenta ver cierta continuidad en las formas de explotación agropecuarias que veníamos observando en la década del sesenta. En algunos casos podemos observar una suerte de tendencia a la modernización en algunos sectores como el Forestal y el arrocero, y un grado relativo en la ganadería.

Principales formas de acumulación en el sector rural

Tipo de actividad	Nº Has.	Producción	Concentración de la propiedad
Explotación arrocera	101.589 (2013)	756.000 (Tn.)	76.000has. Corresponden a establecimientos de más

² Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias . Disponible en URL:

<http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/corrientes.pdf> (Consultado: 6/7/2015).

Theomai 34

segundo semestre 2016 / second semester 2016

			de 1.000 has. (Dos grandes firmas).
Exportación forestal	450.000 (2012)	1,4 millones de toneladas	8 transnacionales concentran más de la mitad de la forestación.
Explotación citrícola	19.000 (2013)	215.000 (Tn.)	Pequeños y medianos el 48% tienen un tamaño menor a 10 has y un 43% entre 10 y 50 has
Explotación yerbatera	21.186	93.033 (Tn.)	Una empresa concentra la actividad. (grupos las Marías)
Explotación horticultura (Tomate y Pimiento)	14.641 (2010)	166.700 (Tn.)	Medianos y grandes productores bajo cubierta
Explotación tabacalera	2.000 (2014)	7 millones de kg.	1.600 Productores
Explotación Ganadera	6,4 millones Año 2002 (5.017.285 Cabezas) Año 2013	900.000 bovinos (Básicamente terneros para invernada) 100.000 cabezas se faenan (Año 2014)	Concentración. El 8% de los productores tienen el 63% de los vacunos (Año 2010).

(Datos obtenidos de las fichas técnicas del INTA, INDEC, Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias, Organizaciones empresariales del tabaco y el arroz).

Lo que este cuadro muestra es una creciente tendencia a la concentración, concentración que por otra parte se conecta con la mayor presencia de capitales transnacionales que ejercen una violencia económica sobre sectores que no pueden competir con estos y no resisten en tanto que se convierten en unidades económicas no rentables. Estos grandes grupos que tienden a conformar oligopolios tienen por otra parte la capacidad de asimilar las reglas de juego de un régimen de acumulación flexible, combinando sus emprendimientos, valorizando sus mercancías en diferentes regiones del mundo, fijando precios, estableciendo presiones sobre el estado, flexibilizando leyes, etc.

Si observamos las diferentes actividades productivas, podemos reconocer en la producción de arroz uno de los sectores más dinámicos de la burguesía en la provincia de Corrientes. Algunas de estas empresas que explotan la producción de arroz en corrientes son Adecoagro (Es grupo de siembra que maneja casi 300.000 hectáreas entre la Argentina, Brasil y Uruguay y tiene como uno de sus principales accionistas a Georg Soros). y Copra que tiene como uno de sus accionistas a Darío Aranda (Vicepresidente del Grupo Clarín), Actualmente Copra S.A., es uno de los principales actores a nivel provincial y nacional; en la producción de arroz, con más de 8.500 hectáreas plantadas; en la zona de Mercedes. Estos dos grupos hegemonizan la actividad y logran dar valor a la fuerza de trabajo y a la renta de la tierra por medio del armado de toda la cadena de valor del producto.

Como pudimos observar el sector forestal adquiere toda una iniciativa en la ocupación del territorio ya en los ochenta en la provincia de Corrientes. El modelo de acumulación que se impone en este sector es el de alta concentración en la explotación del suelo. El caso paradigmático que podemos tomar como referencia es el de Misiones con la empresa

transnacional Alto Paraná, la misma pose más de 200.000 hectáreas de tierra y ha desplazado a cientos de pobladores llegando incluso a generar fuertes daños socio-ambientales. En Corrientes por ejemplo la Universidad de Harvard que tiene en los esteros del Iberá 87.884 hectáreas. Estas hectáreas son gestionadas a través de dos sociedades anónimas con oficinas en Buenos Aires –Las Misiones S.A. y Evasa S.A.– y se dedican a la plantación industrial de pinos y eucaliptus. Los beneficios económicos obtenidos por la producción y venta de madera se destinan a financiar parte de la actividad educativa de excelencia que promueve la casa de estudios norteamericana. De la misma manera, según registros oficiales, Harvard explota recursos naturales en diferentes partes del mundo. Esta es, por lo tanto, la historia local de un terrateniente extranjero inesperado. EVASA es una empresa que se dedica a la Forestación y que al parecer se distingue por su orientación a la sustentabilidad (La misma se autopromociona como una empresa verde). Bosques del Plata S. A. es una empresa de capital chileno que explota la madera en la zona de Santo Tome y Virasoro. Posee unas 65.000 hectáreas entre Misiones y Corrientes. Produce básicamente rollos, semillas y plantas de pino y madera. (Corrientes y Misiones son las provincias más forestadas del país, concentran no menos del 70% del país).³

Para finalizar como una breve síntesis de la situación que adquiere a futuro ciertos aspectos de la tendencia que se observa en el modo de acumulación en el sector rural hacemos alusión a la situación que viven los pobladores de los Esteros del Iberá en Corrientes. Dos estancias de propietarios extranjeros, *El tránsito* y *San Eugenio*, se han unido para presionar a los pobladores de Yahabere, Ñu pi, Carambola y Plumerio, para que se vean obligados a abandonar sus tierras al no poder circular.

El empresario Norteamericano Douglas Tompkins compro en la zona de los Esteros del Iberá cuatro estancias al grupo Pérez-Companc: Aña Cua, El Batel, El Tránsito, El Iberá. Entre las cuatro suman más de 60.000 hectáreas, que “filantrópicamente” Tompkins evito que se conviertan en forestaciones.

Para finalizar relatamos la historia de Antonio Lezcano tiene 46 años y es nacido y criado en la zona. Trabaja diecisiete hectáreas en las que cultiva papa, mandioca, batata, sandía y maíz. “Desde que llegaron las forestales comenzaron a echar a quienes siempre vivieron acá”, explica y precisa que en los últimos cinco años fueron expulsadas al menos 170 familias. “Desaparecieron parajes enteros”, lamenta, y menciona más de diez, entre ellos Santa Bárbara, Montaña y Colonia San Antonio.

Bibliografía

ALTHUSSER, Louis. BALIBAR, Etienne (1987). **Para leer el capital**. Trad. Marta Harnecker. Buenos Aires: Siglo XXI.

³Cfr. Datos obtenidos del primer inventario Forestal de la provincia de Corrientes.
<http://www.corrientes.gov.ar/portal/files/Informe%20Final.pdf>

DE ANGELIS, Massimo. **Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los “cercamientos” capitalistas.** En: *Theomai*Nº 26. Segundo semestre de 2012

ENGELS, Federico (1978). **La revolución de la ciencia de Eugenio Duhring. El antiduhring.** Moscú: Progreso.

HARVEY, David (2005). **El nuevo imperialismo.** Buenos Aires: CLACSO.

LUCKACS, Gregory (1970). **Historia y Conciencia de Clase.** Trad. Francisco Duque. Instituto del Libro: La Habana.

LUXEMBURG, Rosa (2011). **La acumulación del capital.** Madrid. Ediciones Internacionales Sedov.

MARX, Karl, ENGELS, Federico (1974A). **La ideología Alemana.** Trad. Wenceslao Roces. Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijalbo.

MARX, Karl y ENGELS, Federico (1974B). *Carta de Engels a José Bloch.* En: **Obras Escogidas, en tres tomos.** Moscú: Progreso.

MARX, Karl (1974C) **Contribución a la crítica de la economía política.** Trad. MaratKuznetsov. Moscú: Progreso.

MARK, Karl. (2005). **El Capital**, Tomo I. México D.F.: Siglo XXI.

MARX, Karl. (1980). **Teorías sobre la plusvalía II.** Trad. Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica.

SLUTZKY, Daniel (2011). **Estructura social agraria del nordeste de la Argentina: Desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente en la actualidad.** Inédito.